

ley que se deben observar: lo que la ley quiere que se haga (p.14). Por lo tanto, se difuminaría la irreconciliable contraposición entre obras y fe en el proceso de la justificación. El autor cree encontrar un apoyo importante a su tesis en un texto de Qumrán, conocido como Carta haláquica y designado por la sigla 4QMMT, donde se encuentra la expresión Ma'aséh ha-Toráh, y que se debe traducir por 'preceptos de la ley'. A su análisis y relación con el sintagma paulino se dedica el segundo estudio (pp. 33-56).

El siguiente trabajo se ocupa de un tema muy actual: el denominado nomismo aliancista ("Bundesnomismus", "covenantal nomism" en san Pablo. Bachmann hace un estudio comparativo de Ga 3,15- 29 con el célebre mosaico de Bet Alfa (pp. 57-80). También la siguiente contribución aborda el tema muy controvertido de la interpretación paulina de la ley: "Indicaciones sobre el mediador: Ga 3,20 y el carácter de la ley mosaica" (pp. 81-126). Son dignos de encomio los esfuerzos que hace el autor por arrojar un poco de luz sobre uno de los textos más oscuros de san Pablo. También el quinto trabajo se ocupa de un pasaje sumamente difícil de Ga: "La otra mujer: observaciones sincrónicas y diacrónicas sobre Ga 4,21-5,1" (pp. 127-158). ¿Habla aquí Pablo de que Dios haya desheredado a su pueblo Israel? La importancia del texto pare el diálogo judío-cristiano es grande, al igual que el tema que se aborda en el último estudio: "La Iglesia y el Israel de Dios. Sentido y relevancia eclesiológica de la conclusión de Ga" (pp. 159-190).

A lo largo de toda la obra, el autor manifiesta una gran competencia y buen conocimiento de los datos exegéticos y de la literatura secundaria. Y tiene un mérito especial por tratarse de pasajes particularmente difíciles y controvertidos. Tanto el estudioso de san Pablo como los interesados en el movimiento ecuménico le deben estar especialmente agradecidos. Pues independientemente de la mayor o menor certeza de algunas conclusiones, estos estudios representan una aportación interesante al conocimiento de la teología paulina y al diálogo interreligioso y ecuménico.

F. GONZÁLEZ GARCÍA

DAVID B. GOWLER, *What Are They Saying About the Parables?* (Paulist Press, New York-Nahwah 2000) 150 pp.

Es de agradecer la publicación de esta sucinta reseña sobre cuanto la investigación exegética actual está diciendo sobre las parábolas de Jesús. Consideradas como la base más segura para conocer el mensaje del Jesús histórico, su forma más característica de enseñanza, no ha de sorprender que sean las parábolas el material de la tradición evangélica más y mejor estudiado; no en vano es, también, el que más posibilidades ofrece para ensayar nuevas metodologías.

El autor conoce personalmente el tema y lo expone con claridad envidiable. Dada la naturaleza de la colección *What Are They Saying* su crónica renuncia a ser exhaustiva, aunque desee ser representativa de las principales corrientes de

interpretación; el objetivo que le ha guiado, reconoce, no ha sido la amplitud en la exposición, sino la profundidad en la comprensión de las diversas lecturas propuestas.

El primer capítulo presenta el acceso histórico crítico. No podía ser de otro modo. La investigación moderna de las parábolas se inició con ella, cuando A. Jülicher en 1886 publicó su monumental obra *Die Gleichnisreden Jesu* que desautorizó la lectura alegórica tradicional, propuso una nueva comprensión formal de la parábola y centró la atención en el lenguaje parabólico del Jesús histórico. Las sucesivas corrientes de la investigación crítica (aproximación histórico-escatológica: Dodd, Jeremias; crítica redaccional: Kingsbury, Carlston; la 'nueva hermenéutica': Fuchs, Linneman) son expuestas con brevedad y acierto.

Los dos siguientes capítulos hacen crónica del surgimiento y la consolidación de un acceso más consecuentemente literario. Nacido en EE.UU. en los años sesenta, el método parte de una evidencia: la parábola es una obra de arte literaria y como tal ha de ser interpretada. La novedad en la orientación y de la metodología es enorme: las parábolas dejan de ser comparaciones ensanchadas y se entienden como metáforas ampliadas; se entienden sin relación alguna al entorno histórico y sin necesidad de atender al su contexto literario inmediato. A. Wilder, con su crítica retórica, es el precursor e inspirador: ve la parábola como un hecho lingüístico con el que se intenta cambiar el mundo del oyente. En un primer momento los trabajos son parciales y más teóricos (Funk, Via, Tolbert, Breech), Crossan, Via y sobre todo Scott presentarán análisis más completos y centrados en todo el material parabólico. El cambio, "sísmico" (p. 16), es importante: de interesarse en lo histórico se pasa a centrarse en lo lingüístico; no se busca lo que Jesús quiso decir, sino qué dice, cómo y para qué, esa narración parabólica.

Era lógico que un análisis consecuentemente literario de la parábola deja sin considerar aspectos esenciales de las parábolas de Jesús, como pueden ser enraizamiento cultural y religioso en el mundo judío e, incluso, en el helenístico. A recordar las propuestas hechas en esta dirección el autor destina dos capítulos. Las formas antiguas de narrar (el *mashal* judío y las fábulas griegas) han de tenerse en cuenta necesariamente a la hora de comprender al narrador de parábolas que fue Jesús; las suyas no nacieron sólo de la capacidad narrativa de Jesús, son creadas y preservadas en un ambiente cultural preciso y participan del diálogo social y de sus estrategias.

A juicio del autor la aplicación de la sociología religiosa y de la antropología cultural al análisis de las parábolas es una de las más felices decisiones que ha tomado la investigación. Ciertamente que elementos importantes que la narración parabólica incluye y con los que juega no son comprensibles inmediatamente al lector contemporáneo, pues suponen normas o códigos que la cultura actual desconoce. A excepción quizá de trabajos como los de Bailey y Scott, los restantes análisis se restringen, en su mayoría, a un aspecto de la cultura mediterránea o a unas parábolas determinadas.

Es un acierto pedagógico del autor que en un último capítulo repase de nuevo, esta vez temáticamente, el estado actual de la investigación y reconstruya cuanto se está diciendo sobre la naturaleza de la parábola evangélica: la relación de la parábola

con el mensaje de Jesús, en especial con el anuncio del reino; la naturaleza metafórica o no de la parábola; el contexto semítico de las parábolas de Jesús; la revalorización de la alegoría y del lenguaje emblemático en el discurso de Jesús.

Igualmente es de agradecer la reseña bibliográfica con la que se concluye el libro, más de cuarenta títulos recientes, todos ellos brevemente valorados, que ayudan al lector interesado a situarse dentro de la investigación actual y le guían con acierto si desea introducirse en ella. El autor habría quizá enriquecido su obra, y no es reproche, si se hubiera decidido a dar menos voz a la investigación norteamericana y representar mejor la europea, alemana principalmente. Ello no obstante, el libro cumple sobradamente su objetivo: informa sobre lo que se está diciendo en torno a las parábolas y lo hace con claridad y acierto pedagógico.

JUAN J. BARTOLOMÉ

JOSEPH A. FITZMEYER, *The Letter to Philemon. A new Translation with Introduction and Commentary* (The Anchor Bible 34C; New York, Doubleday, 2000) 138 pp. ISBN 0-385-49629-X

Prof. J.-A. Fitzmyer, bien conocido en el campo bíblico, nos ofrece un excelente comentario a la carta de Filemón en la misma serie en que no hace mucho publicara su comentario *The Acts of the Apostles*. Como reza el subtítulo, la obra está dividida en tres partes forzosamente desiguales: traducción de la carta (p. 3), una introducción relativamente amplia con interesantes temas, especialmente, el de la "esclavitud en la antigüedad y según el pensamiento de san Pablo" (pp. 25-33), además de los temas obligatorios de una introducción como "autor" (pp. 8-9), "fecha y lugar de la composición" (pp. 9-11), personajes más importantes de la carta ("Filemón" [pp. 12-13]; "Onésimo" [pp. 13-17]), "ocasión" (pp. 17-23), "intención" de la carta (pp. 23-24), "importancia de la carta" (pp. 34-36), "pensamiento teológico" (pp. 37-40), "estructura y plan general" (pp. 41-42), con abundante bibliografía en torno a las cuestiones introductorias (pp. 43-49). El comentario y las notas, la tercera parte de la obra, la más amplia e importante, va precedida de una extensa bibliografía que comienza con el período patrístico (pp. 53-78). Cierran el comentario sendos índices de autores y citas de libros bíblicos y profanos.

La paternidad paulina de la carta a Filemón ha sido generalmente admitida por los autores, fue incluida por Marción en su canon y ha dejado huellas en la carta a los Colosenses (cf. Co 1,1; 4,3.7-14. 17-18). Fitzmyer se inclina, por diversas razones, por Éfeso como lugar de composición, teniendo en cuenta que el prólogo marcionita de la carta a los Co afirma que Pablo estuvo prisionero en Éfeso (pp. 10-11). Filemón era probablemente un ciudadano de Colosas, que Pablo habría convertido durante su larga estancia en Éfeso (pp. 12-13). Rechaza la opinión de Knox (*Philemon among the Letters*), que Onésimo fuera esclavo de Arquipo, a quien según Knox iría dirigida la carta, y no de Filemón (pp. 14-17). Según Fitzmyer, Onésimo no sería un esclavo fugitivo -a lo que no alude Pablo en su carta-, sino que se encontraría en grave